



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pascua 3 (B)

18 de abril de 2021

LCR: Hechos 3: 12-19; Salmo 4; 1 Juan 3: 1-7; Lucas 24: 36b-48

Hechos 3: 12-19

El pasaje de hoy de los Hechos de los Apóstoles es un texto engañoso que ha contribuido a la desafortunada historia de violencia antijudía y antisemita del cristianismo. Desde las cruzadas hasta el Holocausto y el surgimiento actual del neo nazismo, los malentendidos de pasajes como éste de Hechos han llevado a creencias horribles sobre el pueblo judío. En el texto de hoy, nos encontramos con Pedro y Juan entrando al templo para orar (fíjense que son dos hombres judíos que van a orar en un lugar sagrado judío) cuando ven a un hombre en la puerta que no puede caminar. Después de sanar al hombre “en el nombre de Jesús de Nazaret”, el hombre se levanta de un salto y camina alabando a Dios. El pasaje de hoy comienza con la respuesta de Pedro a los fieles conmocionados que reconocieron al hombre de la puerta. Pedro lo usa como una oportunidad para predicar las buenas nuevas de Cristo, pero al hacerlo, parece culpar a los israelitas a quienes está hablando: “rechazasteis al Santo y Justo,” “Matasteis al autor de la vida.” “Es fácil ver por qué los cristianos a lo largo de los siglos pueden haber mirado con recelo a sus vecinos judíos, pero no es una excusa.

El tema aquí no es el judaísmo, sino cierto tipo de religiosidad que existe en todas las tradiciones religiosas, un tipo de religiosidad que se envuelve en la piedad y la tradición y ahoga la acción de Dios en la comunidad. “¿Por qué nos miran como si nosotros mismos hubiéramos sanado a este hombre y lo hubiéramos hecho andar por medio de algún poder nuestro?”, Preguntó Pedro. Pedro está hablando con algunas de las personas religiosas más piadosas de su época en uno de los lugares más santos del mundo y, sin embargo, la gente todavía parece sorprendida cuando Dios aparece y hace algo milagroso, justo cuando estaban desconectados de la obra que Dios estaba haciendo en y a través de Jesús.

Nuestros hermanos judíos no son más culpables de este tipo de pensamiento que los cristianos. ¿Con qué frecuencia asistimos fielmente a nuestras iglesias cada semana, recitando nuestras oraciones de memoria y, sin embargo, completamente inconscientes de cómo Dios está actuando? ¿Con qué frecuencia nos sorprende cuando vemos a Dios obrar? Nuestra tradición y piedad siempre deben apuntar hacia donde Dios se esté manifestando. Debemos tener cuidado de no apegarnos tanto a ellas que nos perdamos lo que Dios está haciendo. Entonces, ¡siga orando en el templo! ¡Siga yendo a la iglesia! Pero no se sorprenda cuando aparezca el Dios al que está adorando.

- ¿Cuáles son algunos otros pasajes de las Escrituras que se han usado en formas antijudías?
- Piense en sus propias prácticas de oración. ¿Alguna vez se han convertido en obstáculos para ver la acción de Dios en su vida?

Salmo 4

“Muchos son los que dicen, ¿Quién nos mostrará el bien?” ¿Hay una línea en las Escrituras que resuene más en nuestros corazones que esta, dado nuestro contexto actual de una pandemia global? El salmo de hoy es un clásico incluido en el servicio completo del Libro de Oración Común, y por una buena razón. Con sus imágenes de rezar en la cama y quedarse dormido rápidamente, los judíos y cristianos fieles lo han rezado a la hora de acostarse durante milenios. A veces, mientras rezo estas palabras, pienso en los muchos momentos de incertidumbre y crisis que han tenido lugar a lo largo de esos años, y es reconfortante saber que ese salmo ha sido transmitido por los que también enfrentaron noches espantosas. El salmo nos recuerda poderosamente que cuando enfrentamos la incertidumbre en nuestras circunstancias externas, solo necesitamos orientarnos hacia adentro para encontrar la paz de Dios.

- Cuando el mundo está lleno de caos ¿qué significa, “mediten en su corazón estando en la cama”? ¿Cómo podría practicar estas palabras esta semana?

1 Juan 3: 1-7

Qué idea tan radical es el que somos hijos de Dios. Así como una palabra comienza a sonar graciosa y pierde su significado cuando se dice una y otra vez, después de 2000 años, a veces perdemos de vista lo radical que es ser llamados hijos de Dios. En este pasaje de 1 Juan, el autor enfatiza que ser hijos de Dios es ser prodigado en el amor de Dios y estar íntimamente ligado a la identidad y destino de Jesucristo. Piénselo. Si Jesús es el Hijo de Dios, y ahora somos llamados hijos de Dios, estamos siendo comparados con Jesús e invitados a esta santa y divina familia. El autor de 1 Juan llega a decir que cuando Jesús sea revelado nuevamente, “seremos como él.”

Teológicamente, esta idea está en línea con otros libros joánicos de la Biblia. Por ejemplo, en Juan 17 Jesús ora para que sus seguidores estén unidos, “como tú Padre, estás en mí y yo estoy en ti, que también ellos estén en nosotros”. En Jesucristo, la división entre lo divino y lo humano pasa y, como hijos de Dios, nuestras vidas se entrelazan en la vida de la Trinidad. Esta es la idea que tuvo el padre Atanasio de la Iglesia primitiva cuando escribió en su importante obra *Sobre la Encarnación*: “Dios se hizo hombre para que el hombre se convirtiera en Dios”. Ser llamados hijos de Dios no es solo un lindo apodo, es la profunda afirmación de que gracias a Jesús, hemos sido bienvenidos en la familia de Dios como participantes de la vida trinitaria divina.

- ¿Qué implicaciones tiene para la vida cristiana ser llamados hijos de Dios?
- Si Dios es nuestro Padre y Jesús es el hijo de Dios, ¿quién es Jesús para nosotros?

Lucas 24: 36b-48

Toda buena cena tiene dos elementos básicos: comida y conversación. Hablar y comer. Los dos van de la mano. También resultan ser las dos secciones principales de la Eucaristía. En la primera mitad del servicio, se proclama la Palabra y escuchamos el evangelio. En la segunda mitad del servicio se ofrece la comunión y compartimos una comida. La mayoría de las veces, estas dos partes están articuladas con el intercambio de la paz, que encarna la comunidad de paz formada al escuchar la palabra de Dios y compartir el cuerpo de Dios, al igual que la comunidad que surge de hablar y comer en una buena cena.

Aunque fuera de orden, no es una coincidencia que el pasaje del evangelio de hoy, que presenta una aparición del Jesús resucitado a sus discípulos, incluya cada uno de estos elementos eucarísticos. Jesús está entre los discípulos diciéndoles: “La paz sea con vosotros” (PAZ / COMUNIDAD). Luego comparte su cuerpo con los discípulos a través de una demostración de su realidad al comer una comida (COMUNIÓN / COMER). Y finalmente, abre la

mente de los discípulos para que comprendan las Escrituras para que puedan ser proclamadas a todas las naciones (PALABRA / HABLAR). Cada vez que participamos en la Eucaristía, como los discípulos, vamos conociendo a Cristo resucitado.

El pasaje de esta mañana termina con una misión: “Ustedes son testigos de estas cosas.” Ser testigo significa compartir con los demás su experiencia, y ese es exactamente el encargo con el que salimos de la Eucaristía: “Id en paz a amar y servir al Señor”. Cuando participamos en la Eucaristía, nos encontramos con Cristo resucitado. Cuando pasamos y recibimos la paz, es la misma paz que Jesús les dio a sus discípulos en su aparición. Así que, como los discípulos, también nosotros somos testigos de estas cosas, y como testigos salimos al mundo para anunciar al Cristo resucitado.

- ¿Cómo refleja este pasaje la historia de la Última Cena en Lucas 22?
- ¿Qué otros pasajes de las Escrituras conoce que contengan imágenes eucarísticas?